

LA CONCERTACIÓN SIGUE DESCONCERTADA

Ha llegado la hora de decidir si esta coalición tiene como único aglutinador el haber retornado exitosamente este país a la democracia, o si tiene un proyecto de futuro para Chile.

Mario Weissbluth

Abril 2003

La Tercera

Nada menos que un ex senador y candidato a la Presidencia del Partido Socialista, Hernan Vodanovic, declaró recientemente y a ocho columnas en un matutino que a) “encuentro chistosos a los socialistas que son empresarios, me provocan una leve sonrisa” y b) “esas cosas falsas y hasta estúpidas de que hay que asignar las funciones del estado por méritos y no por política... son ingredientes de la plataforma de Lavin que se introdujeron de contrabando”. En estas dos frases, opiniones respetables por cierto, se sintetiza el actual desgaste de la Concertación, puesto que han sido emitidas por una persona que presumiblemente representa a una fracción importante (y ojalá minoritaria, digo yo) de este conglomerado político.

Vamos por partes. Los tres gobiernos de la Concertación profundizaron significativamente, y con convicción, las políticas del gobierno militar en materia de la empresarización de este país. El BancoEstado y la CORFO tienen exitosos y agresivos programas de financiamiento y promoción a las pequeñas empresas, y de financiamiento a la innovación tecnológica empresarial, que antes no existían. Prochile trabaja con los empresarios para expandir las exportaciones. ENAP, CODELCO y Correos han establecido, durante los gobiernos de esta coalición, excelentes alianzas estratégicas con empresas privadas. Las reformas al mercado de capitales y los tratados de libre comercio buscan promover aun más la empresarización del país. El último censo refleja cifras espectaculares de mejora en el consumo, la calidad de vida y la vivienda, todo esto en base a una política económica que en lo medular, salvo baches recientes, ha sido exitosa, más exitosa que la de los gobiernos que la precedieron, y que ha estado sustentada en el desarrollo de la empresa privada.

Y ahora, un candidato a presidente de uno de los principales partidos de la coalición de gobierno dice que los socialistas empresarios son chistosos. Esta frase está en el meollo de la des-Concertación. Al descalificar como indigno de pertenecer a un partido de la Concertación a alguien por ser empresario, el Sr. Vodanovic nos está diciendo que en realidad todas estas monsergas del crecimiento, el manejo adecuado de los mercados, las exportaciones, la generación de riquezas, es algo que le toca a “otros”.

Al contrario. Una Concertación que pretenda liderar la irrupción de este país en el siglo XXI, la generación de empleo digno para todos los chilenos, la posibilidad de competir cara a cara con los neozelandeses y los taiwaneses en las ligas mayores, la conversión de Chile en una potencia alimentaria de clase mundial, debería tener sus cúpulas y sus bases repletas de empresarios y de miembros de otros estamentos de la sociedad civil, y menos llenas de personas que han convertido la carrera político-funcionaria en el eje de su existencia.

Vamos a su otra declaración, esa que dice que introducir criterios técnicos a las funciones del Estado es un “lavinismo”. Me parece simplemente atroz. El gobierno ... SU gobierno, cuyo Ministro del Interior es de SU partido, ha concordado recientemente con la oposición varias

medidas que, sin duda alguna, cuando se escriba la historia de esta década, van a resultar las reformas más estructurales del Estado chileno del último medio siglo. Gate o no Gate, así es, y no estoy exagerando. Al instalar la política de silencio administrativo, un Servicio Civil de carrera, una legislación que regula el financiamiento de la política, y un sistema transparente de compras públicas, se estarán sentando las bases medulares de la probidad y de la adecuada gestión de los recursos públicos por muchas décadas. Si se legisla adecuadamente, podríamos retomar la delantera mundial en materia de reforma del Estado.

Y ahora... un candidato a presidente de uno de los partidos de la Concertación nos viene a decir que un empresario no es digno de pertenecer a un partido de esa coalición, que esta coalición en realidad reniega de las exitosas políticas de desarrollo empresarial que han generado empleo y bienestar en este país, y más encima, .. que sus miembros deben avergonzarse de las profundas reformas del Estado que se están promulgando, las cuales, según él, serían una “concesión al lavinismo”.

Ya ha llegado la hora de decidir, de una vez por todas, si esta coalición tiene como único aglutinador el haber retornado exitosamente este país a la democracia, o si tiene un proyecto de futuro para Chile. Definitivamente, Sr. Vodanovic, sus opiniones son respetables como las de todo ciudadano, pero Ud. tiene que terminar de definir si está en una Concertación avergonzada de sus propios logros, o en una orgullosa de los mismos logros.